

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31

MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.

HIJOS DE PELEGRINI, Caballero de Gracia, 8

RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERIAS

HABANA.—LA PROPAGANDA LITERARIA,
O'Reilly, 54, esquina á la de la Habana.

En Barcelona: 12 NÚMEROS, 12 REALES.

En el resto de España:

14 REALES 12 NÚMEROS.

Ultramar, Francia é Italia:

40 REALES 24 NÚMEROS.

Números sueltos:

SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 94.

9 de Julio de 1871.

CORRESPONDENCIA:

A D. JUAN VAZQUEZ,

Rambla del Centro, 31, Barcelona.

YA NO HAY FENÓMENOS.

Cuéntase que en vísperas de un eclipse total de sol, el alcalde de cierto poblachon, temeroso del efecto que pudiera causar á sus administrados, mandó publicar el siguiente bando:

«De orden del Sr. Alcalde mañana habrá eclipse. Se advierte que este fenómeno no es fenómeno, sino un acontecimiento muy comun en todos los pueblos cultos.»

Ahora bien, nosotros como el susodicho alcalde, vamos descubriendo que muchos fenómenos no son fenómenos.

¿Será que en el orden social se hayan variado esencialmente las leyes presidenciales?

¿O será que á imitacion de lo ocurrido en el estudio del cangrejo,—de cuyo animal se habia dicho que era un pez de color de rosa que anda hácia atrás, y despues ha resultado que no andaba hácia atrás, ni era de color de rosa, ni pertenecia siquiera á la clase de los pescados,—el hombre, de quien se ha sostenido que era un animal que necesitaba leyes y policia y gobierno, era refractario al gobierno y á la policia y á las leyes?

Si de la especie debiéramos juzgar por la familia de los españoles, estaríamos tentados á creerlo así.

En España hemos estado varias veces sin gobierno, y otras veces con dos gobiernos, que es mucho peor que no tener ninguno, y nadie se ha apercibido de la falta.

Ha imperado el orden oficial, y en breve hemos acabado por no entendernos.

En cuanto ha habido tesoro público, todo peninsular ha perdido de vista el suyo. A cada nueva reorganizacion de la policia, los españoles han comprado un nuevo par de pistolas y echado un cerrojo mas á la puerta de su casa. Apenas se han restablecido las

funciones regulares del poder judicial, las gacetillas de todos los periódicos se han convertido en nueva galeria de sombras fúnebres y espectros ensangrentados. Finalmente, no bien se ha consolidado el orden, han empezado los palos.

Cuando les digo á Vds. que el fenómeno no es fenómeno... Demostracion.

En 1868 habia gobierno.

—Yo ando, luego yo existo—decia el filósofo.

—Yo pego fuerte, luego yo soy gobierno—podia decir Gonzalez Bravo.

Y sin embargo, dígasenos francamente si la mision del hombre, aun siendo español, puede ser la de vivir con un gobierno como el derribado de 1868.

Ocurrió la de Setiembre, y mientras cada hijo de vecino campó por su respeto, no parecia sino que ya no estábamos en España. Hasta la bolsa, esa institucion sintética del que cobra dinero del Estado en lugar de pagárselo, saludó con una notable alza aquella demostracion práctica de que en nuestro país podemos pasarlo muy bien sin gobierno, ó sin eso á que se viene llamando así.

Constituyóse un gobierno regular... y aquí empezaron las irregularidades.

Gobierno significa, por la mañana—trinc trinc—esto es: paga, paga.

Por la tarde:—¡nang nang!—esto es: alarma alarma.

Por la noche:—¡pif paf!—que quiere decir: palo y tente tieso.

Y á la madrugada:—¡pam pam!—vulgarmente: tiro que te crió.

Véase á que hijo de madre puede convenirle eso.

Será la que se quiera. Segun unos el español podrá ser ingobernable....

Segun la muestra, es ingobernante.

En ámbos casos, es mucho mas lógico que eso... suprimir eso mismo.

Y créasenos: la esperiencia evidenciará que el fenómeno no es fenómeno.

¡LIBERA NOS, DÓMINE!

¡Qué torturas he sufrido!

¡Qué angustiosos momentos he atravesado!

Esa crisis me ha quitado diez años de vida.

Porque es lo que yo decia: ¿qué será de la Cámara, sin los morigerados discursos de Sagasta? ¿qué del clero, sin la buena sombra de Ulloa? ¿qué de Cuba, sin el apoyo de Ayala? ¿qué de la urbanidad, sin la presencia de Serrano? ¿qué de Figuerola, sin las piccias de Moret? y ¿qué de las naciones extranjeras, sin el uniforme de Martos?

Figúrate, lector de orden, el terror que de mí se apoderaria, al saber que los ministros habian suplicado á las oposiciones que aceleraran la votacion del mensaje, declarandose muertos en vida!

Triste de mí si en aquellos terribles momentos no hubiera yo creído en las resurrecciones *in articulo mortis*!

¡Ah! ¡cuán dulce es creer!

Yo creí y la fé me salvó.

Cada palabra que brotaba de los labios ex-augustos de Don Francisco, caia en mi corazon como una abrasadora gota de petróleo refinado.

Porque yo, que tengo una escelente memoria, recordaba aquellas palabras:

«No nos dejaremos substituir por la anarquia.»

Luego era la anarquia, la anarquia con todos sus ribetes, lo que iba á substituir al actual gobierno, dado que este nos habia dicho con la suficiente anticipacion, que tras él no habia mas que la anarquia!

¡Ah! ¡qué momentos!... ¡qué momentos... lectores de orden!

¡Lo que me hizo sufrir esa mayoría con no querer dar de plano un voto de confianza al gobierno!

Pero lo confieso, mi fé en la corona era inagotable.

¿Habrá todavía quien niegue la santidad de la monarquía?

¿Qué sería de los mas caros intereses creados á la sombra de la ley; qué de la propiedad, el órden y la familia, bases cardinales de la sociedad, sin la oportuna mediación de la corona, que interponiendo á tiempo su veto (arreglado á constitucion, por mas que lo nieguen cuatro senadocillos de tres al cuarto) nos libró de la anarquía, de la barbarie, de la degradación y del petróleo?

Servicio por servicio. Los ministros salvaron la monarquía en el naufragio de la revolucion. La monarquía ha salvado á los ministros en el naufragio de la crisis.

¡Admirable concierto!

Los ministros son las ruedas, España el carro, los españoles las caballerías.

Y hay quien reniega de la monarquía rodeada de todos sus ati-brutos!

Bendigamos al señor de los ejércitos, que ha conservado para España la valiente espada del mariscal Serrano.

De la anarquía, es decir de otro gobierno; de la crisis, es decir de la anarquía... libera nos, domine.

REVISTA DE MADRID.

GACETILLAS.

CRISIS—Por varias razones que no comprendo y me esplico, siguen contentis et gordis en su puesto los ministros. Está que trina el país, yo tambien estoy que trino, mas como el trinar no es ley en la patria de los cimbríos, que la pobre España y yo trinemos ó no, es lo mismo. Los ministros no se entienden, pero bailan... y al avío.

TABACOS—Hay quien supone, (suposicion que estremece), que en las últimas contratas ha habido teje maneje. De la culpa se habla mucho pero no de quien la tiene. Por supuesto que el ministro y el director y el agente y demás intermediarios (á escepcion del amanuense que es el único culpable), están limpios como siempre, pues si en el maneje entraron de ningun modo en el teje. Todos muy honrados son... y mi capa no parece.

QUESTION DE VETO—Los sábios autores de aquel cuaderno llamado constitucion en estos bárbaros tiempos, discuten en el Senado sobre si el rey que tenemos, (para dicha de aspirantes y de curas y guerreros), puede á su antojo decir: «esto quiero, esto no quiero.» Como se escribió en Babel el desdichado cuaderno, resulta que no lo entienden los mismos que lo escribieron. Embebidos en la beta nadie se acordó del veto.

DÉFICIT—En el Congreso se dan tremendas batallas en que arrojan los cañones números en vez de balas. Los cañones Ardanaz, Elduayén, Menéndez Luarda y otros menores, han hecho numerosísimas bajas.

Pero no bajan Moret ni el déficit, y las gangas van subiendo de tal modo que esto promete ser Jauja. Moret no sirve; no hay uno que defienda la contraria; no sirve, pero gobierna; ¡es la lógica de España!

INMUNIDAD—Se habla de un diputado en toda regla, que no puede ir á las Cortes porque se lo impiden rejas. Los jueces no le han hallado mas crimen que una sordera y una barba venerable y un federalismo á prueba. Los crímenes son horribles, pero nadie le condena. No se cansan sus amigos de pregonar su inocencia; cree en ella la mayoría, los ministros creen en ella; pero el diputado sigue gimiendo tras de su reja... ¿y no hay aquí inmunidad? Cuénteselo usted á su abuela!

MISTERIO—Otro diputado que tambien está á la sombra... Detente cálamos audaz, no te metas en historias. Dicen que tiene la causa quince millones de fojas, (si las fojas fueran duros, ¡qué gusto, Moret, qué gloria!) Dicen que el descubrimiento casi á su término toca, (como la guerra de Cuba). Se dice por fin, que ahora ya se sabe bien, que no se sabe la menor cosa. Digo... no... que un federal... ¡federal y á mucha honra!... Detente, cálamos audaz; no te metas en historias.

LANCE—Dos representantes de conocida cordura, despreocupados, amigos de la luz, (no creen en brujas) por cuestiones coloniales que ya á nadie aquí preocupan, á punto están de exhalar su progreso y su cultura, haciendo juez de su causa á una bala ó tajo ó punta. ¡Oh salvajismo! ¡oh barbarie! Efectos de la Comuna.

PARIS—Se sabe en Madrid por las últimas noticias, que cansados en Paris del tumulto y la anarquía, es decir, de la República, que lleva á Francia á la ruina, el republicano empréstito ha cubierto en medio día y ha elegido radicales en la votación finida, para probar de este modo su amor á la monarquía. ¡Cuando digo que los pueblos sin los reyes se fastidian!

ÚLTIMA HORA—Se dice que la cosa está muy mal; que los carlistas conspiran, y á la calle se echarán; que las huestes naranjeras á la calle se han de echar y que ha de echarse á la calle el partido federal. La propiedad, la familia, la iglesia, la sociedad, la moral y las costumbres y otras varias cosas mas... se desplomarán á un soplo de... de... la Internacional. Por lo cual nuestro gobierno

qué es previsor, seguirá...

¿Seguirá? ¡ya estamos frescos!

Dios salve á la sociedad.

PÓLVORA EN SALVA.

Se me dirá que aquí el tiempo no es monis como en Inglaterra.

Todavía seguiré creyendo que el tiempo debe aprovecharse.

Lo digo por lo de las comisiones que han ido á Madrid á solicitar del G. de S. M. que quite ó que no quite al G. C. de B.

Todavía llevo á explicarme la comision del quite.

No puede caberme en la mollera la comision del deje.

A unos cuantos ciudadanos, mas ó menos diputados provinciales, de esos que todo lo ven de color de reaccion, se les metió en la cabeza que nuestra celosa autoridad civil sentaba su huella en el sagrado de los derechos individuales y pusieron el grito en el cielo.

Pero el cielo, de un tiempo á esta parte (precisamente desde que yo tengo uso de razon), la ha dado en no preocuparse de las mezquindades de este mundo, y aquellos diputados, cansados de poner en el cielo su grito, resolvieron poner una comision en la tierra del oso y del madroño, al objeto de convencer al gobierno del anti-constitucionalismo del señor de Iglesias.

¡Tiempo perdido!

Si señor, perdido de todos modos.

Si la autoridad habia pecado, era inútil la comision, porque un gobierno que ha subido al grito de viva España con honra, no necesita que le llamen la atencion sobre los pecados de sus subalternos.

¡Chúpate esa!

Si no habia pecado, la comision era inútil tambien, porque siempre sobra el que semete á chismoso en esta tierra de hombres graves, sesudos y flemáticos.

No transijo en este punto. Un gobierno liberal, justo, sensato y popular, como el que felizmente y sin la menor crisis nos rije, conoce perfectamente á sus subalternos.

En cuanto á la ley... ¡flojillo es su conocimiento de la ley!... ¡flojillo!

Y si no vamos á los resultados de la comision.

Ella fué á Madrid, pero el señor gobernador sigue en Barcelona.

¡Calculen Vds. si el gobierno comprenderá la valía de nuestra digna autoridad!

¡Toma! como la conocia la otra vez que le trasladó suavemente de Barcelona á la Coruña.

¿No es acaso el mismo gobernador?

¿No es acaso el mismo gobierno?

Queda, pues, demostrado que la comision del quite gastó la pólvora en salva.

Vamos á la comision del deje.

Pero si sabiais de antemano, celosos ciudadanos y consecuentes liberales, que el gobierno apreciaba en su justo valor las relevantes cualidades de vuestro gobernador; si habiais escuchado mil y mil veces su brillante defensa de labios tan elocuentes, tan morales, casi diria tan moderados, como los del señor Sagasta, ¿porqué gastais tiempo y dinero en solicitar lo que ya de antemano sabiais que estaba concedido?

¡Ah! celosos ciudadanos y consecuentes liberales, vuestra comision no tiene defensa!

¿Para qué habeis molestado al celoso y consecuente señor Vicens, conocido, celoso y consecuente ex-sastre de la calle de Escudillers?

¿Creeis que el referido señor no tiene mas que hacer, en su presente posicion de diputado por no sé qué punto que acompañaros á la cámara real?

Dicho señor sigue siendo un consecuente industrial, que no ha hecho mas que cambiar de corte.

¿No valdria mas que, con el mencionado señor Vicens á la cabeza, hubierais hablado á S. M. del ferrocarril de Francia, por ejemplo, ó de la civilizacion del edificio, hoy militar, de la Universidad, ó de otra cualquiera bagatela por el estilo?

¡Y luego direis que los catalanes son los ingleses de España!

Si no me dan Vds. tres pesetas no lo creo.

Vds. han perdido el tiempo miserablemente.

Digo... á mí se me figura.

A no ser que Vds. hayan tenido algun otro pensamiento, vedado al comun de los mortales!

Vaya uno á saber!...

Comprendo lo del *quite*, en hombres discolos, atrabiliarios, demagogos y comunales.

En personas prácticas, morigeradas y de orden, como Vds., lo repito, no puedo explicarme la comision del *deje*.

Dejado estaba... y bien dejado. La pólvora debe reservarse para los grandes momentos.

Caiga todo el peso de mi ira sobre los que la gastan en salva!

He dicho.

BOSTEZOS

Se ha salvado la crisis ministerial.

Continúa y continuará la crisis de bolsillos.

Del mal el mas.

Cuéntase que los ministros llevaron un susto respetable al contemplar á Montpensier en su escaño de diputado.

¡Cuando yo dije que una vez coronado el edificio renaceria la tranquilidad en los ánimos!

Montpensier está en Alhama; ¿qué hara allí?

Montpensier viene á las Cortes; ¿á qué vendrá?

Montpensier ha conferenciado con fulano de tal; ¿qué habrán dicho?

Montpensier parte para Francia; ¿qué irá á hacer?

¿Le desterraremos ó no le desterraremos?

Queda asegurada la dinastía de Saboya.

Dícese que algunos voluntarios de la Habana se han sublevado contra el gobierno.

¡Imposible!

Lo único que se sabe es que echaron de allí al general Dulce, jefe supremo de la isla, impusieron el nombramiento del sucesor, que tuvo que largarse á su vez por falta de obediencia de sus gobernados y que á su partida le encargaron dijera al gobierno que *no admitirían nunca estas ó aquellas innovaciones etc. etc.*

¡Pero sublevarse?... ¡ah, eso nunca!

La insurreccion de Cuba *toca á su término*.
Me consta.

*Términos de ciertas cosas,
crisis de algunos gobiernos,
mitos que reparten palos,
y presupuestos modernos
ni son términos, ni crisis,
ni mitos, ni presupuestos.*

Parece que algunos diputados de varias opiniones van á pedir á las Cortes una pensión para la viuda del infortunado Carlos Rubio.

El Cánovas del Castillo de la sublevacion de Alcalá ha muerto poco menos que de hambre.

Era progresista, pero tenia criterio propio y dignidad y con estas cualidades *no recomienda* la Tertulia.

El general Serrano y el señor Rios Rosas han celebrado una ó mas conferencias.

¡Ay mamá qué conferencia!...

Algunos senadores progresistas empiezan á escatimar á su protegido la sancion real de las leyes.

Alguno ha calificado de *oficio* el ejercicio de la regia dignidad.

Esto se pone feo.

Ya sabia yo que estaban muy arraigados en España los sentimientos monárquicos.

Un escolar inculto y atrasado al mirarse en el aula protergado tomó de *progresar* el gran partido en alas de un estudio decidido, y entregóse á los libros de tal suerte, que en medio del progreso halló la muerte.
Lector: se infiere de eso que es partido fatal el del progreso.

El Tiempo se regocija á la idea de que á su tiempo el conde de Chambord reconocerá la legitimidad de D. Alfonso de Borbon.

Es lo que tienen los moderados, con poca cosa se contentan los pobrecillos.

¡Como son tan moderados!

¿Han leído Vds. la carta de Puig y Llagostera?

Yo... ¡Dios me libre!

Y eso que me muero por la mostaza y la pimienta y toda clase de picantes.

Napoleon hizo el plebiscito y á los pocos meses rodó del trono.

Se habló de solemnizar el XXV aniversario del pontificado de Pio IX y á los pocos dias Roma era la capital del reino de Italia.

¡Lo que quema la pólvora, aunque se gaste en salva!

¡Lo que consumen ciertos fuegos, aunque se llamen artificiales!

Los católicos mas fervorosos se pasan la vida gritando en todos los tonos *viva el Papa rey!*

Vamos, correligionarios, vamos, que eso no lo manda el catecismo!

Quince conservadores y seis republicanos radicales han salido de las urnas de París en las últimas elecciones.

¿Saben Vds. que es un triunfo colosal el de los republicanos de París?

Sí, porque esos republicanos han sido votados por los mismos que votaron á los conservadores.

¡Y eso que acaba de terminar el reinado de la *Commune*!

Cualquiera diria en presencia de los hechos, que no es tan fiero el leon como lo pintan.

En cambio el triunfo de los republicanos ha sido completo en los departamentos.

Bravo!... mis queridos *rurales*, bravo!

Cualquiera diria que os vais convenciendo de que no están los tiempos para monarquías.

¡Lo que son las cosas!

El loco, el furioso, el criminal, el funesto Gambetta ha sido elegido en varios distritos por considerable número de sufragios.

En cambio el cuerdo, el ordenado, el diplomático, el conservador Mr. Rouher habrá tenido una media docena de votos por junto.

La sociedad está perdida.

Francia apoya indudablemente la política de Mr. Thiers, pero, por lo que pueda tronar, la apoya *republicanamente*.

Los católicos de Francia se indignan y braman contra el gobierno, porque consiente la usurpacion de Roma.

¡Almas caritativas!

Ninguno de ellos se acuerda ya de que los prusianos siguen ocupando militarmente la Francia.

¡Almas incapaces de rencor!

El prisionero del Vaticano, á falta de soldados con que rechazar á la corte de Florencia, sigue aceptando *resignado* los cuantiosos donativos en metálico y otras menudencias con que le favorecen las ovejas de su rebaño y de otros rebaños que no son el suyo.

Siempre es un consuelo ver que se acuerdan de uno los amigos y que no pierden ocasion de mandarnos *espresiones*.

¡Cómo le gustan á uno esas *espresiones*, cuando vienen de personas que uno quiere, aunque sean de distinta religion! ¡Cómo le gustan á uno! ¡Ah!

Dicen que Pio IX piensa abandonar dentro de poco el Vaticano.

No lo creo.

¿Donde estará mejor y que menos le cueste?

¡Es tan espléndida, tan rica, tan comfortable, tan elegante la morada de los herederos del pescador!

A propósito de moradas elegantes, confortables, ricas y espléndidas.

Nuestro magnífico ayuntamiento general ha resuelto, segun dicen, levantar el futuro matadero en los terrenos de la Ciudadela, destinados á sitio de esparcimiento y de recreo.

Lo creo, porque está dentro de las doctrinas progresistas.

Matadero implica carne, carne supone comida, comida es sinónimo de progreso, si Vds. no lo llevan á mal.

¡Que recreo, que esparcimiento, cabe mayor que el de pasear tranquilamente por una verde alameda respirando con delicia los ricos perfumes de un millar de futuros *beefsteaks*!

Atendiendo, sin embargo, á que en Barcelona hay muy pocos progresistas, creo que el Ayuntamiento, cediéndose á la opinion de la generalidad de sus administrados, á quienes molestan en paseo ciertos effluvios estemporáneos, debiera haber emplazado en otro punto ese centro de muerte y de corrupcion.

Inconvenientes de elegir las corporaciones populares por ciertos procedimientos!

Un dia de estos celebrará su primera sesion la Diputacion provincial *reformada*.

¡Y luego dirán que los progresistas son enemigos de las reformas!

¡Calumnia!

Sobre este punto, dicen los telegramas, que el señor Pascual y Casas ha interpelado al ministro de la Gobernacion, no contestando el señor Sagasta, por la violencia de lenguaje del orador republicano.

Se comprende que á D. Práxedes le asuste la violencia de lenguaje. ¡Es tan templado, tan apacible el de S. E.!

Dicen tambien los telegramas que lo del tabaco ocasionará la caída de Moret.

Ya sabia yo que es un mal vicio el del tabaco.

En Puerto Rico han ganado las elecciones los radicales.

Si lo dije! Ese general Baldrich perderá la isla.

Porque el ganar las elecciones los radicales supone que hay radicales en Puerto Rico.

¿Qué hace, pues, el señor *Vialó*?

¿Cómo no están ya esos radicales camino de Fernando Poo?

Así y solo así pudieran asentarse sobre sólidas bases los principios de orden, libertad y anatomía que han de hacer eterna la union entre las colonias y la madre patria.

Lo demás es trabajar por el desmembramiento del territorio nacional.

No saben Vds. lo que perjudica á las colonias la mas remota sombra de libertad!

¿No tienen rico azúcar, delicioso café, espléndido tabaco? Pues ¿qué falta les hace la libertad?

Esa quisi-cosa debe relegarse á los países pobres y abatidos, como los Estados Unidos.

Pedimos urjentemente el relevo del descuidado general Baldrich, que permite radicales en Puerto Rico.

CHARADA.

Es defecto dos y prima
Propio del pavo real;
Tres y primera es el nombre
De un Papa, y planta además.
Mortifican dos y cuatro
A cuantos en coche van
Y tercera, segunda y prima
Son montaña oriental.
Cada dia hay prima y cuarta,
Entiéndase en singular;
Y mi todo es personaje
Y título y general,
Que habla poco y mal hablado
Y ha dado mucho que hablar.

GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 93.

TERTULIANO.

Solucion del geroglífico.

EL PRESENTE GEROLÍFICO ES TRABAJOSO DE ENTENDER.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.



Dénles cuantas vueltas quieran, nuestros ministros están condenados á correr siempre unos tras otros, sin que nunca dos de ellos siquiera puedan andar unidos.